

TIEMPO RECOBRADO

## *Madrid en los años 50*

---

PEDRO G. CUARTANGO

02/05/2016 04:39

Recordaba en una cena hace pocos días **José Luis Garci** que su padre le llevaba cuando era niño al Campo del Gas a presenciar las peleas de lucha libre. Allí había unas aguadoras con unos botijos de colores que cobraban una perra gorda por un trago. "¡Qué coméis para que no bebáis!", exclamaban al ver pasar a la gente de largo.

Hoy los jóvenes no han visto un botijo y no saben lo que era una perra gorda. Garci ha contado mejor que nadie en sus libros y en sus películas **cómo era Madrid en los años 50, después de la posguerra** y antes del desarrollismo de **López Rodó**.

En aquella década todavía existían tranvías y coches de caballos en Madrid. Y había muchas profesiones que hoy han desaparecido. Por ejemplo, los serenos, personajes indispensables de la noche. O **los faroleros, los afiladores, los limpiabotas, los boticarios**, los caldereros, los cerilleros, los herreros, los lecheros, los organilleros, las lavanderas, los piconeros, los traperos, los tundidores y los talabarteros. Nobles oficios que ya no existen.

Pero lo más insólito es que en Madrid hasta finales de los años 60 había lecherías que vendían leche natural y que te la llevaban a casa en unas tinajas metálicas de color gris. Creo que un litro costaba una peseta en mi infancia, e ir al cine, tres.

Como cuenta **Pío Baroja**, El Retiro, que es el territorio sentimental de Garci, era el centro de la vida madrileña hasta la

## OFERTA ESPECIAL DÍA DE LA MADRE: ¡El Mundo + Telva hasta ur dto! **Disfrútalo ya**

había vacaciones, un concepto que nació en la España de los 60.

Don Pío ha descrito de forma maravillosa los tipos humanos que pululaban por el parque en las primeras décadas del siglo XX.

Cuando Garci me va explicando por la calle la historia de los edificios de Madrid, me entra una irreprimible nostalgia de no haber vivido en esta ciudad hasta los años 70, cuando vine a estudiar y hacíamos la 'revolución' en el San Juan Evangelista.

Una vez me contó dónde estaba el antiguo campo de fútbol en el que jugaba el Madrid, situado cerca de la calle O'Donnell si mal no recuerdo.

Garci relataba la otra noche que había dos tipos de cines en Madrid: los de la Gran Vía, en los que se vendían bombones helados, y los de la periferia, en los que había pipas y cacahuetes.

Esa tipología bien podía haber sido utilizada para describir la España de los 50, años de sabañones, celtas cortos y miradas censuradas. **Lo único que se podía elegir entonces era el coñac:** Soberano o Veterano.

A pesar de ello, aquella era una España familiar, donde cada barrio tenía su 'miss' y su tonto, su marqués arruinado y su enano. Tu madre te llamaba a gritos desde el balcón para que subieras a cenar y luego te dormías escuchando la radio en la cocina.

Aquello sí que era vivir, sobre todo los domingos en los que se ayunaba tres horas antes de ir a misa y luego se desayunaba chocolate con churros, lo cual explica el sentido de este verbo.

Lo cierto es que las palabras correspondían a las cosas porque **nuestro mundo era simple y transparente.** La leche era leche de vaca y los pollos sabían a pollo. La información era propaganda y las películas estaban censuradas, pero eso ya lo sabíamos. Sí, los tiempos son hoy mejores y disfrutamos de mucha más libertad y confort, pero yo añoro aquella infancia en la que la calle y los amigos era todo lo que necesitábamos para ser felices.

---

---

---

## 11 Comentarios

---



**careful**

02/05/2016 11:15 horas

#7

Garci vivía en la casa grande - de pisos minúsculos- entre Alcalde Sainz de Baranda e Ibiza; estudió en un colegio mixto Latino-Español, doña Ángelines su directora, frecuentaba el cine Ibiza, casi esquina Menéndez Pelayo y el Narváez. Aún hoy se le ve cruzar el Retiro, etc. Fui compañero de él en el cole y yo tenía una lechería, eran cacharras y había que restañarlas de cuando en cuando, no habían llegado las botellas plan British, que en los años sesenta expendió leche pura de vaca de dos precios la con agua a 3,50 pesetas litro y la pura a 5 pts. Los calostros se regalaban a las parroquianas o a las clientas cuando venía el jato. Curiosamente en los EE. UU se matan por comprar raw milk, que es ilegal, pues los millenials han descubierto que sus hijos apenas tienen alergias. Y así. Afortunadamente quedan dos boulevares , el de Ibiza y el de Alcalde... donde aprendimos a montar en Ibiza los que no podíamos ir a la Chopera a alquilalas.

---



**Lorenzo De Ara**

02/05/2016 12:23 horas

#8

La calle y los amigos no estaban censurados. Un tío muy querido por mí siempre que nos reuníamos hablaba de política y de Franco. Decía que las cosas tenían que cambiar. Los hombres lo único que le pedían es que hablara más bajo. Las mujeres escuchaban y a veces hasta reían. Juana terminaba con la perorata de mi tío sacudiendo el cuerpo y ordenando que todos marcháramos a la plaza. Mi tío se acercaba a mi padre y le seguía contando cosas. Mi padre asentía. Yo salí a él. Por no llevarme mal con nadie a todo el mundo le digo que sí con la cabeza

cuando me hablan. Mi padre no era un cobarde, es que pensaba en el mar y en su familia. Yo sí soy un cobarde.

---

Ver 11 comentarios

## OTRAS WEBS DE UN

**Clasificados**

**Marcamotor**

**Su Vivienda**

**Salud**

**Correo Farmacéutico**

**Dmedicina**

**Diario Médico**

**M**

**Ti**

**Te**

**El**